

LA ZARZUELA,

GACETA MUSICAL

DE TEATROS, LITERATURA Y NOBLES ARTES.

Año II.

Madrid 18 de Mayo de 1857.

Núm. 68.

Sumario. Aniversario. — Crítica teatral. — La zarzuela en Portugal. — La arquitectura y la Sociedad. — Adelaida Ristori. — Variedades. — Crónica. — Anuncios.

ANIVERSARIO.

Conforme indicamos en nuestro número anterior, se ha celebrado en París, el día 6 del corriente, con la debida pompa religiosa el aniversario de la muerte del compositor Adam. Lo mas extraño es que la viuda, que no posee grandes bienes de fortuna haya tenido que pagar á los profesores de la orquesta, cuya fraternidad no ha llegado al punto de tocar *gratis*. Por honra del profesorado español queremos suponer que en caso semejante pasarían las cosas de distinta manera.

En el servicio fúnebre han sido ejecutados diferentes trozos de la gran misa compuesta por el distinguido compositor, cuya temprana muerte ha sido tan sentida en Francia, y particularmente en París. Los cantantes del teatro de la ópera cómica, han figurado dignamente en la parte vocal, sin querer recibir retribucion de ninguna clase. Mr. Tilmant dirigió la orquesta.

Adolfo Adam nació en París el 24 de julio de 1804. El catálogo de sus obras es numerosísimo, y la mayor parte de sus zarzuelas han alcanzado brillante éxito. El pueblo francés ha confirmado tan legítimo resultado, adoptando los cantos de sus obras que se han hecho populares.

Tomamos de Mr. Gustavo Chadeuil algunas anécdotas que creemos interesarán al lector.

Su padre, Luis Adam, músico tambien y autor de un antiguo método de piano muy conocido, lo puso en un colegio para hacerle adquirir una brillante educacion; pero el hijo, poco aficionado á las lenguas muertas, tomó amistad con Eugenio Sué, y los dos, en lugar de estudiar el latin y el griego, se aficionaron á hacer *novillos*, acudiendo lo menos posible al llamamiento de la lista que se leía todas las mañanas en la clase.

En presencia de esta naturaleza rebelde, mas ávida de las distracciones de su edad que sensible á las bellezas de Virgilio y Homero, fué necesario pensar seriamente en buscarle ocupaciones análogas á sus gustos.

Empezaba á tomar aficion por la música, cuando la casualidad decidió de su porvenir, pues habiendo hecho conocimiento con un entonador de órganos, el jóven Adam le propuso, con aire deliberado, lo siguiente:

«Yo he tomado algunas lecciones de música, y sé

tocar el órgano. ¿Quereis que reemplace al titular?»

El entonador se encogió de hombros.

Adam corrió sin desconcertarse á la casa del organista.

«Caballero, le dijo, sois esclavo de vuestra profesion. Todos los domingos estais clavado en la iglesia durante dos horas; esto es monótono.»

«Bien lo sé, suspiró el organista con tristeza.»

«¿No os convendría, repuso Adam, que os reemplazase alguna vez?»

El organista hizo lo que el entonador, solamente que como era mas político, lo arregló de manera que su accion de desprecio fué disimulada por una sonrisa de benevolencia.

«Es que sé tocar el órgano, dijo entonces con arrogancia el imberbe mancebo.»

El organista condujo al pretendiente al órgano y quedó maravillado de su disposicion.

Desde aquel dia no tuvo ningun escrúpulo en ausentarse durante el oficio, dejando á su reemplazante el cuidado de tocar, y como resultó que el discípulo sabia mas que el maestro, el clero parroquial cerró los ojos, se hizo cómplice de esta sustitucion, y Adolfo Adam pudo entregarse holgadamente á su inclinacion favorita.

Mas tarde se hizo aceptar como sustituto de otro profesor llamado Baron, que desempeñaba el puesto de organista en tres puntos distintos, en San Esteban del Monte, en San Luis, y en San Nicolás. Una mañana que tocó Adam en el ofertorio, un trozo del Mesías, de Haendel, el cura se mostró escandalizado repitiendo por todas partes con aire descontento:

«¡Dios me perdone! nos ha hecho oir cosas del Antiguo Testamento en un templo católico.»

Sejan y Benoit, reputados organistas de París, lo hicieron admitir en la capilla del rey, á fin de sustraerle de las reprensiones incesantes del cura que no le perdonaba su temeridad.

En aquella época Hérold volvía de Italia, donde su musa habia ido bajo un hermoso cielo á inspirarse con las obras de los grandes compositores. Tomó al jóven bajo su proteccion y le colocó en la clase de composicion de Boieldieu, que profesaba en el Conservatorio de música. Esto aconteció en el año 1822.

Obligado Adam á tener que hacer sus primeras pruebas, escribió clandestinamente una *cantata*, y cuando la creyó digna de ser enseñada, se presentó en casa de su profesor con el manuscrito bajo del brazo.

«Vea vd., dijo con orgullo, lo que he hecho para ocupar las noches.»

Boieldieu leyó estas páginas atentamente, interin

su discípulo le seguía ansiosamente con la vista; después reunió las hojas de las cuales hizo un rollo.

«Esto es bueno para el fuego, dijo con frialdad. Para castigarte por semejante despropósito, me traerás mañana una simple vocalización en el tono de *dó*, de treinta compases solamente; y para que el castigo sea proporcionado á tan grave falta, seguirás haciendo lo mismo durante dos años.»

Después de estos tropiezos, Adam concurrió á los certámenes del Instituto, donde su perseverancia no obtuvo más que un segundo premio. Se consoló de este contratiempo diciendo que el viaje á Roma no era el objeto de su ambición, y que prefería vivir en París para seguir la carrera del teatro, hacia el cual le llevaba irresistiblemente su vocación.

A fin de realizar más fácilmente su sueño entró, sin asignación, en el teatro del Gimnasio, como timbalero, confiado en que alguna feliz circunstancia vendría á sacarle de tan triste posición. Ese momento tan deseado no tardó en suceder. Los señores Langlé, Leuven, y Dupenty acababan de hacer recibir el vaudeville de *Pedro y María*, y les faltaba las coplas que debía cantar el actor Bernardo Leon.

«Confíadmelas, dijo el timbalero de la orquesta, y os respondo de su resultado.»

Estos primeros compases obtuvieron tal éxito, que el joven compositor apenas podía atender á los numerosos pedidos que le hacían de todas partes.

No carece de interés el advertir que el argumento de *Pedro y María*, que sirvió tan perfectamente las inclinaciones y los intereses de Adolfo Adam, es precisamente el mismo que doce años después volvió á aparecer con el título del *Chalet*.

A la cabeza de un modesto capital, adquirido á fuerza de perseverancia, partió para la Suiza y allí encontró á Mr. Scribe por la primera vez.

Mr. Scribe que, metido en una barquilla pasaba el tiempo admirando los sitios pintorescos y el horizonte variados, sin inquietarse de las corrientes del lago de Ginebra, no tardó en conocer á un compatriota también artista, buscando los mismos placeres, y engolfado en las mismas contemplaciones. Entablóse entre ellos la siguiente conversacion:

«He venido á este país, dijo Mr. Scribe, para buscar buenamente una inspiración, y mi intención es escribir un vaudeville pintando las costumbres helvéticas.»

Adam se ofreció para la música.

La casualidad le sirvió bien.

Un mes después se representaba en el Gimnasio *La Batelera de Brieins*.

Si hemos de creer á Mr. de Ortigue, al cual dejamos la responsabilidad de el hecho, Adolfo Adam había tomado antes parte en la colaboración de la *Dame Blanche*. Mr. Boieldieu, autor de la citada obra, no tenía costumbre de improvisar, había terminado la partitura menos la sinfonía, los ensayos seguían con la mayor actividad, los carteles anunciaban ya la primera representación, y sin embargo, no había escrito la introducción que dejaba siempre para el día siguiente.

El director, impacientado de esa tardanza que amenazaba llegar á ser peligrosa para su teatro, suplicó á Boieldieu que concluyera, puesto que había fijado el estreno para el día inmediato.

Boieldieu entró en su casa, todo afectado del término demasiado corto que le daban. Cuanto más esfuerzos hacía para estimular su pensamiento, con tanta más lentitud funcionaba su cerebro.

Estaba poco menos que desesperado, cuando

dos golpecitos en la puerta, vinieron á interrumpir sus meditaciones.

«Entrad, dijo sin moverse, con la cabeza apoyada en las manos.»

Era Adam que venía á visitar á su profesor.

Boieldieu le confió su apuro.

«No es más qué eso? dijo el discípulo, voy á buscar á Labarre y partiremos con él la tarea.»

Labarre accedió á la invitación, Adam encomendó á Boieldieu el andante, y á Labarre el allegro.

«En cuanto á mí, dijo, me reservo la *cabaletta*.»

La noche bastó para semejante trabajo. Solo que al día siguiente, cuando se quiso ensayar la sinfonía, las muchas y repetidas disonancias vinieron á probar la falta en una obra hecha por tres: Adam sobre todo había escrito las partes de trompa *al lado del tono*.

«¡Ah! exclamó Boieldieu, (para escusarle de esta equivocación, y para hacer creer al mismo tiempo que él era el solo y único autor), no es culpa suya, escribía adormecido cuando yo dictaba.»

«Al contrario replicó Adam, el que tiene la culpa de todo, es Mr. Boieldieu.»

En fin, después de algunos retoques, la sinfonía obtuvo unánimes aplausos que no han sido desmentidos después.

El autor del *Chalet*, de *El Cervecerero de Preston*, de *El Postillon de Lonjumeau*, de *La Joya perdida*, y de tantas zarzuelas cantadas en los teatros líricos de Francia y Alemania, murió el 6 de mayo de 1856, á la edad de 50 años. Era miembro del Instituto, oficial de la Legión de Honor, y profesor del Conservatorio de música.

P.

CRITICA TEATRAL.

TEATRO REAL. Han terminado definitivamente las representaciones de la temporada. El martes tuvo lugar la última función de abono, cantando la Penco y Fraschini *Lucrezia Borgia*, mejor quizás que ninguna otra noche, porque ambos artistas se hallaban perfectamente de voz, y se escudieron á sí mismos trabajando con singular perfección.

Hubo estrepitosos aplausos, promovidos por la numerosísima concurrencia que ocupaba todas las localidades, y tampoco faltaron las consabidas coronas y flores. Estas últimas, cuando van dirigidas al bello sexo, son el más bonito y elegante obsequio que el público puede dispensar á una *prima donna*; pero no nos parecen tan oportunas cuando las vemos arrojar á los pies de los hombres.

A beneficio del director de la orquesta fué la representación del jueves, y en esta, más todavía que en la anterior, fué estrepitosa la algarazara de los entusiastas *dilettanti*. Cantaron la Penco, Fraschini, y la joven Marchisio la inspirada música escrita por Bellini para *Norma*, á la que la *signora* ha dado nuevo realce en Madrid, donde, en razón de ser tan conocida, podía creerse que había perdido todo su prestigio.

Hubo en la citada noche, verdadera inundación de coronas, ramos de flores, y composiciones poéticas: unos cuantos pichones bien cebados, cayeron también al escenario. Como don *positivo*, el de los pichoncitos es preferible siempre á los versos y coronas, porque bien sean asados, presentados en la concavidad de un *vol-au-vent* ó preparados á la *crapodine*, siempre tienen útil aplicación cuando caen en buenas manos, y es proverbial que los cantantes italianos son profesores consumados en el arte culinario.

Otro apéndice á las últimas quince funciones de abono debió tener lugar antes de ayer sábado, para atender á las necesidades de la real asociacion de beneficencia domiciliaria, pero la ópera elegida, que fué *Lucrezia Borgia*, no llegó á cantarse, por hallarse indispueta la Penco, y como Fraschini debe salir de Madrid, de hoy á mañana, no es probable que pueda verificarse ya dicha representacion.

TEATRO DE LA ZARZUELA. Hasta la hora en que escribimos estos renglones, dos únicas representaciones de *Un Sobrino* han venido á interrumpir la triunfante marcha de *Los Magyares*, que siguen llamando la atencion, despues de treinta y tantas noches del mismo éxito.

El libreto de *Un Sobrino* dicen que fué escrito hace ya algun tiempo, cuando la zarzuela no tenia las pretensiones de ahora, ni el público las exigencias de hoy dia. No es de extrañar, pues, si el resultado no ha pasado de regular y nada mas. La música nos ha parecido de escasa importancia, porque el compositor no ha encontrado tampoco en el libreto grandes situaciones donde poder lucirse.

En la ejecucion se ha distinguido, en primer término, la señorita Latorre, representando á una *modista romántica*, cuyo pan cotidiano es comer con el *Judio Errante* y acostarse con los *Tres Mosqueteros*. Sus propios lábios lo han confesado, y por eso no tenemos reparo en divulgar lo que no es secreto para nadie.

La señora Soriano, Gonzalez y Cubero toman tambien parte, trabajando con su acostumbrado celo.

E. V. DE M.

LA ZARZUELA EN PORTUGAL.

Es curiosa la siguiente apreciacion que *Le Lutin*, periódico que redactado en francés se publica en Lisboa, hace de las zarzuelas representadas actualmente en el teatro San Fernando de aquella capital, por una compañía española.

Dice así:

«Hoy podemos hablar de la compañía española, que actualmente trabaja en el teatro de San Fernando, y decir francamente nuestra opinion sobre la zarzuela, como género.

Hemos asistido á las representaciones de las dos primeras obras ejecutadas, cuyos títulos son *Mis dos Mujeres*, y *El Postillon de la Rioja*, y aunque no bastan para conocer á fondo hasta donde llegan las fuerzas de la compañía, se puede tener una idea aproximativa.

El público se retira todas las noches satisfecho del teatro San Fernando y no es parco en aplaudir el nuevo espectáculo.

Por hoy nos abstendremos de explicar el argumento de cada una de esas dos piezas, porque eso nos obligaría á dar á este artículo mas estension de la que podemos disponer. Nuestro objeto es únicamente hacer la apreciacion de la zarzuela, como género, y de los artistas encargados de la ejecucion. Diremos primeramente que es un espectáculo que reúne la gracia á un mérito poco vulgar, y que, sin que se deba comparar ni confundir la zarzuela con la ópera italiana, reúne sin embargo, mucha novedad y palpitante interés.

La zarzuela tiene el atractivo de la nutrida armonía de sus melodías, y reúne además, para mucha gente, la ventaja de quedar por momentos interrumpido el canto, pudiendo de esa manera recrearse

el espectador con la amenidad de las bellezas puramente dramáticas, gracias al diálogo que lo pone al corriente de los detalles mas insignificantes del argumento.

Así como no se puede ni debe compararse la zarzuela con una ópera, cuyo estilo y forma deberá desechar, de la misma manera se debe juzgar con mas ó menos severidad á los encargados de interpretar esas obras, segun la capacidad que demuestren para amoldar sus facultades artísticas á esos diversos géneros.

Se comprende perfectamente, por ejemplo, que el mejor cantante de zarzuela no pueda figurar en el teatro San Carlos, así como el dedicado exclusivamente á la ópera jamás podrá representar una zarzuela de Barbieri, Gaztambide ni Oudrid. La dualidad, que necesitan poseer los artistas consagrados á la zarzuela, hace que sea muy difícil la ejecucion de esta, pues la experiencia demuestra que un buen cantante rara vez se distingue como actor dramático, y como para la zarzuela se necesitan ambas cosas, es precisamente en el *justo medio* que debemos buscar el punto de gravitacion.»

LA ARQUITECTURA Y LA SOCIEDAD.

Artículo tercero (1).

El arte arquitectónico llegará á su perfeccion en la época presente, cuando haya reunido á la ciencia de utilidad común el perfecto sentimiento, porque lo útil sin lo bello, en el siglo presente, será tan imperfecto como nos parece ahora que lo fué en los tiempos pasados lo bello sin lo útil, pues un templo griego es feo empleándole para una esposicion de industria ó para un congreso de diputados y viceversa, un palacio de hierro y de cristal sería ridículo para adorar en él una divinidad pagana. La ciencia requiere la veneracion y respeto que necesitaron los antiguos en su civilizacion; nosotros ahora calificamos como mas conveniente aquella en que el arte estaba mas en armonía con sus principios, usos y costumbres; y la ciencia lo será completamente cuando sus resultados sean tan perfectos que no dejen nada que desear respecto al objeto á que se destinan, hablándonos al alma y á la inteligencia.

El arte árabe reúne esta circunstancia. Nacida de la ciencia llegó á satisfacer la fantasia de su pueblo, etc. etc., y todas las otras que estudiamos, y pertenecen á un estilo depurado, es porque observamos las dos circunstancias espresadas.

El taladro del Simplon fué llamada obra digna del legislador moderno. No sé si históricamente se puede dar á Napoleon ese título por la confeccion del código que lleva su nombre, pues mas bien que obra suya, pertenece á los grandes hombres que le rodeaban, y aun mas, á las exigencias de la moderna sociedad. El código fué obra de la época, y no se puede atribuir á un hombre solo, pues en una sociedad todos son igualmente necesarios, cuando todos contribuyen al mantenimiento de una idea, de un principio, etc. El hombre, el individuo no es mas que un ser aislado; la voluntad es el agente de accion, y esta es la sociedad.

Si Justiniano hizo la cúpula de Santa Sofia en Constantinopla fué porque entoces la idea grande que dominaba era la de construir Basílicas.

Si Napoleon abrió el paso del Simplon fué porque

(1) Véanse los números 60, 61 y 65.

la idea que dominaba su siglo era dar estabilidad á los pueblos, asegurándoles el comercio, el crédito, y la industria. Pero la parte artística no ha vuelto á tener lugar aun en la presente civilización que atravesamos por carecer nuestra época (que es la de las ideas mas vastas y mas bellas para el porvenir que en ningun otro tiempo ha habido) de una forma arquitectónica que la caracterice, forma que si bien no nos importa que quede inmortal como la de la antigüedad conviene á lo menos que sea para satisfacer las exigencias de la elegancia y el refinamiento del buen gusto (para fundar en esto la aristocracia de la época) que fije con un sello de originalidad especial la expresión de tantas prosperidades industriales y comerciales, que compitiendo constantemente entre sí con la admisión de nuevas mejoras, procuran distinguirse y estimularse con la esperanza de minorar la pobreza y el malestar del género humano.

Pero preguntarán los miopes calculistas, ¿Es esta época propicia para el arte? Bastaría para convencerlos, aquella máxima de Ciceron que dice:

¡Si la sabiduría se pudiera hacer visible, etc. etc!

Y nosotros responderemos. El arte, que reúne la inspiración y meditación, la fantasía y el razonamiento, cuyos resultados se esponen á la vista como para darnos cuenta de un sentimiento que nos eleva haciéndonos pasar del estado vulgar al de cultos ciudadanos, proporcionándonos conocer un bien moral de nuestra alma, cual es, la libertad de expansión que hace á cada uno dueño de descubrir por sí el sublime culto de la belleza real; el arte es el hombre mismo, y así mutilado el hombre, el arte se apaga ó á lo menos queda en el olvido con él. Pero será menester convenir, que son por desgracia muy cortos los momentos en que los pueblos y la sociedad tengan esa entera expansión de sí mismos, porque la naturaleza necesita la libre facultad de sus fuerzas para dar á el arte su verdadera belleza, porque en un siglo fantástico donde predominan los afectos, el arte es mas de sentimiento que de razonamiento, pero en un siglo en que domina mas la especulación que las afecciones, la razón deshecha el escrúpulo hasta apagar las libres aspiraciones del corazón. No se crea como generalmente se dice que escasean los ingenios capaces de hacer tanto como en los mejores tiempos, pues en las épocas infelices (como la presente) en que el génio es solitario, y deshechado suponiéndole que sueña con ilusiones de fantástico porvenir, en que nada se cree mas que en todo aquello que está al servicio de los placeres físicos, el artista no puede consolarse mas que contemplando la vía por donde ha pasado el polvo de otras épocas.

Al principio de este siglo todo se mudó tan radicalmente que el arte tuvo necesidad de recuperar las leyes de su belleza y de lo verdadero. El siglo pasado fué destructor, el presente parece que quiere ser edificador, si Dios le es propicio para darle una entera constancia, pues en la primera mitad de que se puede dar fé, ha oscilado entre las formas mas opuestas sin sentir ninguna.

El estudio regularizado y material, arqueológico y crítico, ha dado lugar á una competencia instantánea de querer esplotar la forma apropiándose aquella que mejor nos pareciera sacada de entre las ruinas del antiguo clasicismo Griego y Romano: ha prostituido el sentimiento creyendo que aquel que encontrase una nueva cornisa, ó un nuevo capitel, podría reclamar un derecho igual al que se pudiera apropiarse uno que descubriese un mineral de gran valor: este estudio ha producido es verdad, edifi-

cios, pero tan poco lógicos y tan insípidos que hoy día, época de mas luces en este arte, nos hacen hechar de menos una espontánea originalidad. Entre tantas ruinas, todas bellas, cada uno se ha apropiado (como hemos dicho) aquella forma que mas le impresionaba, queriendo que la belleza fuese electiva, preludio, por cierto, de perversa consecuencia para un arte todo de sentimiento, que todo lo debe á la naturaleza que á muy pocos favorece con esa divina prerrogativa, gozando solo la ilusión de creerse artista haciendo víctima al arte y á todos los que, incautos se han entregado á un cultivo sin preveer el triste desengaño que acaba hasta con la existencia; pero hoy día queda el consuelo de la experiencia *por los muchos casos que podríamos citar*, y la sinceridad de confesarlo, aun cuando queden algunos vestigios que teniendo su origen en el siglo pasado continúan tenaces en su fatal sistema (porque su educación no les deja pasar por otro punto).

La filosofía alemana nos ha hecho ver la reacción del arte gótico al griego y á la arquitectura del renacimiento hasta la decadencia, y extraño parecerá ver que elevaron monumentos góticos modernos al lado de otros modernos edificios del mas puro clasicismo, levantados sobre la roca solitaria donde empieza la Selva Negra, como por ejemplo, el Walhalla de Munich, templo griego destinado á la mitología Escandinava y al apoteosis de la nación germánica. Esa moral sublime, nacida del imponente bramido que se observa en la Selva Negra donde los pueblos de Alemania se inspiran con fantástico sentimiento, en música, letras y artes, hace que este pueblo dé nombre á sus obras, produciendo los mas sublimes efectos con las leyendas de su religión y creencias, la obra de Ktenge, uno de los reformadores del arte alemán, como Skinkel en Berlin, y Hugot en Francia. En Berlin tenemos un teatro nuevo, en el que se ha sacrificado á la forma poética y filosófica, la reflexión y cálculo especulador; la Escuela de Arquitectura que es su obra maestra, y además cuatro iglesias de otros tantos estilos diferentes y de diversas formas, pero siempre bajo el mismo concepto.

Con esta filosofía tan criticada, se verifica lo que dice en su obra Zimmermann.

«Del mismo modo la imbecil muchedumbre de Atenas se reía y burlaba de Temístocles porque no se acomodaba á su comun manera de vivir, creyéndole incapaz de conocer lo adelantado de su civilización; pero tambien se podrá responder con él á estos críticos.—Es verdad que yo no pongo en práctica la galantería y no sé tocar el salterio, ni la lira; pero que se me dé á gobernar una ciudad por pequeña y desconocida que sea, y se verá si yo sabré hacerla grande dirigiéndola á la virtud y á la celebridad.»

El carácter de este país hace que en medio de la indiferente materialidad de la época, se conserve un poco de respeto y veneración hacia la virtud; pues sus hombres acostumbrados á estudiar los grandes filósofos, de sentimientos elevados y de buena moral, siguen fácilmente el romanticismo. Se dirá que estos seres fantásticos quieren por lo comun ver siempre las cosas de una manera que no existe, y que no pueden subsistir, pero estas son vanas disculpas de hombres que poniéndose en el extremo opuesto y acostumbrados á vivir en la contemplación de la triste realidad de una vida sin fé ni religión, se oponen á la verdadera vocación para el cultivo de las bellas artes.

DOMINGO YNZA.

ADELAIDA RISTORI.

No sabemos que fundamento pueda tener la noticia que han dado algunos periódicos acerca de la venida á España de la célebre trágica italiana Adelaida Ristori. Dicen que dará cierto número de representaciones en Barcelona y se trasladará luego á la corte.

Mucho celebraremos que se realice el viaje, para que tambien los españoles puedan contemplar á esa reina de la escena italiana; cuya dramática biografía copiamos de otro periódico.

«Adelaida Ristori, actual marquesa del Grillo, nació en los últimos años del reinado del emperador Francisco, en Civita de Friuli, pequeña ciudad en el Friul. Sus padres, unos pobres cómicos, formaban parte de compañías ambulantes ó sea de la legua.

Desde la edad de cuatro años consagraronla aquellos á la vida escénica, y desde entonces seguía dedicada á ella, hasta que en el año de 1846 cambió inesperadamente su suerte. En Roma, enamoróse apasionadamente de ella el joven marqués Giuliano del Grillo, cuyo padre era dueño de aquellos teatros. Giuliano ofreció muy rendido á Adelaida su mano, pero el viejo marqués nada quiso oír de semejante union, y al marchar la joven artista á Florencia prohibió espresamente á su hijo que abandonase la capital. Su pasión supo empero allanar los obstáculos, y mientras Giuliano casi se desesperaba de impaciencia por volver á ver á Adelaida, esta se había dirigido á Liorna en donde se embarcó, y despues de haber experimentado una terrible borrasca en alta mar, arribó por fin felizmente á Civitavecchia, en cuyo punto alcanzó el joven marqués al objeto de su cariño, y la primera entrevista que tuvieron los dos amantes fué en un castillo medio ruinoso de las cercanías de aquella poblacion. El padre del impertérrito paladin, informado del paradero de su fugitivo hijo, consiguió que la autoridad de Civitavecchia le hiciera salir inmediatamente para Cesena, y aun hizo que llegaran á sus manos cartas suplantadas, en las cuales se daban noticias, á la verdad nada favorables acerca de la conducta de la bella actriz. Así fueron surgiendo todavía otros incidentes de aquellos que suelen turbar la relacion de dos amantes. Adelaida se presentó arrogante y desdenosa, pero las rendidas súplicas de Giuliano ablandaron bien pronto el corazon de aquella.

Partieron ambos de Civitavecchia en un carruaje particular, dirigiéndose el joven marqués á Cesena y Adelaida á Florencia. Al atravesar una aldea oyeron tocar á misa, y hé aquí que nuestros dos amantes se dirigen á la iglesia y suplican al celebrante les dé la bendicion nupcial, lo cual verifica despues de oidas las razones que ambos le dieron.

Enlaces llevados á cabo en esta forma, tienen en Italia valor legal; pero á pesar de todo y doblegándose momentáneamente á circunstancias de esterioridad, separáronse los dos amantes, ó mejor dicho los dos esposos, marchando cada uno por distinto rumbo; separacion sin embargo que no era posible durase mucho tiempo. Giuliano á quien estaba aun prohibido el abandonar su provincia, compró con ochocientos escudos el pasaporte de un cómico y marchó de allí presuroso á reunirse con su joven esposa. El desposorio secreto se hizo ya público y los padres de Giuliano, viendo que no quedaba ya otro remedio, cediendo á la vez al cariño paternal y á la

celebridad artística de Adelaida, se reconciliaron con su hijo y sancionaron el enlace consumado. Así fué, desde aquel momento, Adelaida Ristori marquesa del Grillo, y como tal debió renunciar á la escena; pero despues que terminó en Roma la revolucion de 1849, no pudiendo resistir al vivo deseo de volver á ella, se contrató en 1850 para el teatro del rey de Cerdeña en Turin.

En julio de 1854 unida á una compañía italiana, se presentó en el teatro Imperial de los italianos en París, y en verdad con un éxito tan feliz, que los franceses la declararon muy luego digna rival de la Rachel, apellidándola la primera actriz del mundo. La Ristori es de elevada estatura, bien formada, y como italiana tiene un color moreno claro cuya gracia resalta el atavío particular de su cabello. Tiene maneras mucho mas agradables que la Rachel y un caudal incomparablemente mayor, de acentos dulces y afectuosos. Representa colmadamente el carácter del arte dramático, que debe su origen á la literatura clásica del renacimiento, carácter que le hallamos tan personificado en los italianos, como lo ha sido en los artistas franceses.»

VARIEDADES.

En mas de una ocasion hemos ridiculizado el abuso de las flores, coronas, versos y palomas que vienen la mayor parte de las veces á interrumpir las funciones teatrales en las escenas mas interesantes cuando precisamente debería observarse el mayor silencio, compostura y atencion por parte de los espectadores. El contagio se ha hecho general, y hay poblaciones, como por ejemplo Barcelona, donde esas *espontáneas ovaciones* han traspasado los limites de lo racionalmente permitido.

Con ese motivo, *El Iris Catalan*, periódico ameno é instructivo que se publica en la capital del Principado dice lo siguiente:

Hemos ridiculizado un abuso que se va introduciendo en nuestros teatros, de muy mal gusto, y que ningun favor hace á la cultura de Barcelona. Si las flores, las palomas, los versos y hasta una sencilla corona de laurel es un gran tributo para el verdadero mérito de un artista y enaltece al mismo tiempo la cultura del pueblo que se lo rinde, de lo sublime á lo ridículo no hay mas que un paso, y este paso está dado en el momento en que se quieren sacar de su centro estas demostraciones, repitiéndose de boca en boca los preparativos de la ovacion que ha de tener lugar dentro de quince ó veinte dias, abriendo suscripciones para hacer coronas de plata de esta ó aquella forma, colocando estas coronas en un sitio de preferencia sobre una mesa con tapete y con dos ó cuatro luces en derredor para que el público las vea, saliendo á la escena un niño ó un angelito á entregar este premio al cantante, pidiendo á este sus partidarios se la ponga, y el cantante, con la escesiva modestia de un artista, accediendo á ello, y colocando él mismo sobre sus sienes el don mas grande del sublime génio, del talento elevado, de largos estudios y vigiliias. La corona, ese emblema con que se ha premiado al Tasso, al Petrarca, á Cervantes y á tantos otros, y últimamente á Quintana, ¿qué mérito tiene prodigándolas de tal manera ante un público ilustrado? Esos entusiastas amigos de este ó aquel cantante, ¿qué guardan para

el día que venga á nuestros teatros una verdadera notabilidad? Tal vez una repulsa.

Sentimos tener que decirlo, pero apelamos á los verdaderos amantes y conocedores del arte musical, á los que desapasionadamente juzgan las cosas y las estiman en su justo valor, para que nos digan si es cantar lo que vemos ya en nuestros teatros y si el modo de hacerlo merece tales honores. La fuerza de pulmones se antepone al verdadero canto; el modo de sostener una nota un cuarto de hora á todo gritar, trincando el canto, y en contra de todas las reglas del arte, se aplaude estrepitosamente; el recitativo se ha convertido ya en una salmodia y la igualdad, el colorido, el ajuste y todas las reglas del buen canto, han sido deshechadas de los cantantes á quienes se corona, á trueque de alcanzar los aplausos de unos cuantos contra sus verdaderas convicciones de artista.

En el momento que llega un cantante á Barcelona, lo primero que se le dice, es, que es preciso que grite porque gustan los gritos. Al principio no se atreve, mas ve que un compañero lo hace y le aplauden, y al otro día lo hace él; y cada vez va mas en aumento por el ansia de aplausos, y concluye la temporada con gran cosecha de estos, pero disgustando á los inteligentes.

CRONICA.

El tenor Geremias Bettini, que actualmente canta en Viena, ha sido escriturado para el teatro *Apolo* de Venecia, durante la estacion de baños, y se trasladará luego á Madrid, donde le oiremos en octubre.

Los preparativos que se hacen en el «Palacio de Cristal» de Londres, para la gran fiesta en honor del compositor Haendel, se hallan casi terminados. Esa solemnidad artística se efectuará en el próximo mes de junio, tomando parte 2,500 artistas. El espacio ocupado por la orquesta tiene 168 pies de largo y 90 de profundidad. El órgano es de dimensiones colosales.

La célebre Lola Montes sigue llamando la atención de los americanos. Segun refiere un periódico extranjero, parece que deseosa de aumentar en Luiswill las diversiones que ofrecia al público su baile, trabó un altercado con su director, pasando Lolita á vias de hecho, por un motivo insignificante, en lo mejor de una escena. El escándalo llegó á su colmo y hubo que interrumpir la representacion.

Dos cantantes que han dejado gratisimos recuerdos en Madrid, están haciendo las delicias de los florentinos, cantando sus respectivos papeles en *Luisa Miller* que tantos aplausos les proporcionó en la corte de España. Comparte con ellos las ovaciones del público la *prima donna* señora Carrozzi-Zucchi.

Escriben de Trieste que muy pronto estará terminado un nuevo coliseo que se denominará teatro de la *Armonia*.

Una noticia triste leemos en el «Correo Mercantil» de Génova. Parece que el carruaje en que viajaban las hermanas Ferni, célebres por su habilidad en el arte de tocar el violin, ha volcado al entrar en Plasencia, rompiéndose Virginia tres dedos de la mano. Se teme que no pueda volver á tocar.

En Nueva-York se trata de crear un Conservatorio de música, M. Schilling es el encargado de plantear las bases. De no ser en Nueva-York, se fijará esa escuela musical en Boston.

Muy espléndida ha sido la fiesta que la municipalidad de París ha dedicado al gran duque Constantino de Rusia. La música ha hecho el principal gasto en esta solemnidad artística, para cuyo mejor éxito y brillante aspecto no se ha perdonado gasto ninguno, tanto en la ornamentacion general del Hôtel-de-Ville,

como en la decoracion y otros accesorios del teatro. Además de las muchas piezas de música, y escenas de óperas, de las escuelas italiana, francesa y alemana, de diferentes épocas, ha tomado tambien parte en la fiesta el cuerpo de baile del teatro imperial de la grande ópera.

En una correspondencia que desde Nápoles escriben á *l'Europe Artistique* de París, se dice que la sociedad mas distinguida de aquella capital se preocupa mucho de los proyectos que se suponen para la suerte futura del teatro de San Carlos. Entre los nuevos accionistas que ofrecen sus capitales para la explotacion de dicho teatro se citan nombres muy respetables y, entre otros, á cierto duque cuya esplendidez es proverbial en Nápoles.

La Ortolani ha sido bien recibida en Londres. La ópera elegida para su *debut* ha sido *La Sonámbula*, y aunque su voz ha parecido algo escasa de cuerpo, ha tenido muchos aplausos. Particularmente cuando dice *son vergine vezzosa*, ha producido el mismo efecto que en Madrid.

Parece que terminada que sea la reedificacion del teatro Covent-Gardent, se encargará de la direccion Mr. Gye, que lucha hoy día en el Lyceum, con Monsieur Lumley posesionado del teatro de la Reina. Todo el mundo está convencido en Londres que la lucha entre esos dos empresarios es perjudicial para ambos.

El artista español Belart cantará muy pronto, si no lo ha hecho ya, *La Sonámbula*, en Milan. Los periódicos italianos presagian un gran triunfo para *l'egregio tenore*.

El tenor Monghini que tuvimos en Madrid hace dos años, y se dió á conocer ventajosamente en *Rigoletto*, para decaer luego en las funciones sucesivas, ha sido mas afortunado en San Petersburgo, donde ha cantado, segun parece, con aceptacion, puesto que ha sido nuevamente ajustado para el invierno próximo.

Los periódicos extranjeros hablaron recientemente de un robo de consideracion, citando como víctima á la reputada cantatriz alemana Genny Meyer. Hoy se sabe que la persona á quien se ha intentado no solo robar sino asesinar ha sido al banquero de Berlin, Meyer, padre de la citada cantatriz, y suegro del famoso director de orquesta Stern.

Valladolid 13 de mayo.—Las comedias en un acto, tituladas *El Lobo en el rebaño* y *Un Adónis*, ambas del señor don Carlos de Ochoa, han obtenido excelente éxito en el teatro de esta capital, habiendo sido llamado su joven autor al palco escénico. En la primera de estas dos comedias fueron justamente aplaudidos la señora Fenoquio, señorita Segura, y los señores Gomez y Povedano; y en *Un Adónis*, las señoras Fenoquio y Pinos, y los señores Gomez y Gonzalez.

La otra novedad que nos ha ofrecido la actual empresa, ha sido la representacion del drama *Ben-Leil*, ó *El Hijo de la noche*. A pesar de las excelentes decoraciones que ha pintado el señor don Fulgencio Noirat para dicho drama, debo decir que *El Hijo de la noche* es un *esperpento* de marca mayor, que ha desagradado á la generalidad de este sensato público. No me estraña que el drama de Mr. Victor Sejour *Le fils de la nuit*, haya obtenido cerca de *doscientas* representaciones en el teatro de la *Porte Saint Martin*, de París, porque ya saben ustedes perfectamente cuán aficionados son allende los Pirineos á esas obras monstruosas, que empiezan á las seis de la tarde y acaban á la una ó las dos de la mañana, y cuyo único mérito consiste en la magnificencia de la *mise en scène*. Pero en España, y sobre todo en un teatro de provincia, donde lo que mas agrada es que las funciones acaben á las diez y media ó las once, y en donde es realmente imposible el poner una obra en escena con todo el aparato y pompa que requiere una produccion de este género, no me estraña repito que *Ben-Leil* ó *El Hijo de la noche* haya desagradado á la generalidad del público, pues es realmente una produccion desgraciadísima, literariamente considerada. No conozco el drama de Mr. Víctor Sejour, pero desde luego se adivina que el traductor español ha mutilado enorme-

mente y *malamente* el drama francés, pues se descubren defectos tan colosales que es verdaderamente imposible que haya incurrido en ellos un escritor tan justamente afamado como Mr. Sejour.

La ejecucion ha sido bastante mediana por parte de todos los actores, esceptuando á la señora Fenoquio y al señor Gomez.

Ahora están ensayando la comedia del señor Rubí titulada *La Escala de la Vida*, que veremos puesta en escena el sábado próximo á beneficio del primer actor y director don Francisco de Paula Gomez.

La enfermedad del apreciable tenor señor Grau, ha retrasado la representacion de *El Marqués de Caravaca* y *Juan Lanas*. Ambas están anunciadas para mañana, á beneficio del tenor cómico señor Povedano.

En seguida empezarán los ensayos de la zarzuela *Amor y Misterio*.

Concluyo diciendo á vd. que el domingo pasado tuvo lugar el remate de este teatro para el año proximo venidero, habiendo recaído en una persona de tan reconocida aptitud como el señor don José Maiquez. Seis eran los licitadores, pero parece que las proposiciones del señor Maiquez han sido mas ventajosas para el Ayuntamiento á pesar de las mil intrigas que ha habido por personas bien conocidas en esta capital. Mucho ha ganado el público vallisoletano con tener el año próximo á una persona tan apta como el señor Maiquez al frente del teatro, pues tengo entendido que las tres compañías de declamacion, zarzuela y baile que funcionarán el invierno que viene, serán dignas del buen nombre de su empresario. (De nuestro corresponsal.)

Cartagena 12 de mayo.—La compañía hizo su debut con *Mis dos Mujeres*: la ejecucion en general fué bastante buena, acogiendo el público con agrado á los cantantes que en ella tomaron parte; la señora Jimenez en la cavatina de salida fué aplaudida con entusiasmo, como en toda la zarzuela: el señor Marin (tenor) estuvo muy bien en su papel, y cantó con valentía su difícil parte; tanto en el canto como en el verso va adelantando notablemente, de lo que nos alegramos pues tiene dotes para llegar á la altura de los primeros tenores que hoy figuran en España. Tambien tenemos que tributar nuestros elogios al señor Molas, y al señor Córcoles: el primero ya lo conocíamos del año pasado, así es que sigue captándose cada dia las simpatías del público, el que premia sus tareas artísticas; el segundo, es un jóven que nada nos ha dejado que desear pues hemos visto en él finura y gusto, manteniendo la hilaridad en la concurrencia, lo que le prueba que no hay necesidad de recurrir á las payasadas para hacerse aplaudir. El cuerpo de coros muy regular. Las zarzuelas puestas en escena son *Jugar con Fuego*, *El Amor y el Almuerzo*, *Caniyitas*, donde tanto se distingue el señor Molas, llamando á la concurrencia cada vez mas, á pesar de las muchas veces que se ha representado. Una de estas últimas noches, el público en masa, pidió á dicho artista en el final de la zarzuela *El Pavo*, que ejecutó de una manera tal, que es lo mas original que hemos visto, y que solo él puede sacar tanto partido de semejante broma; esta cancion fué compuesta espresamente para el señor Molas por don Mariano Soriano Fuertes. Luego han venido *Los Diamantes de la Corona*, *El Dominó Azul*, y últimamente *Catalina*, que ha hecho un furor, pues todos los artistas se han esmerado en su ejecucion, y el público ha premiado sus buenos deseos. La señora Jimenez canta con suma gracia esta obra, y se hace aplaudir del público. El señor Marin y el señor Molas, han caracterizado muy bien sus papeles, y el señor Córcoles ha logrado un triunfo en su gracioso papel de Miguel. En el final del segundo acto fueron llamados á la escena el señor Molas y Córcoles como directores.

Se está ensayando *El Postillon de la Rioja* y el *Barbero de Sevilla*, que se hará á beneficio del señor Molas. (Idem).

Parece que la empresa del teatro del Liceo de Barcelona, ha contratado á la bien reputada cantatriz francesa señora Mason, *mezzo-soprano* que no solamente en París, sino en los primeros teatros de Italia, ha gustado mucho. En la *Scala* de Milan, ha cantado

últimamente el *Profeta*, de Meyerbeer, con grande aceptación.

La hermandad de músicos de Valencia, ha celebrado la fiesta anual á su Patrono San Vicente Ferrer. En tan solemne acto religioso ejecutaron los congregantes la misa del bien reputado compositor Pons, y el *gradual* del jóven y malogrado compositor don Juan Bautista Plasencia.

Los periódicos de Barcelona contienen muchos detalles acerca de las escenas algo escandalosas que dentro de bastidores y en la sala del teatro Principal, ha promovido la rivalidad de las dos cantatrices, señoras Peruzzi y Laborde.

La autoridad ha tenido que intervenir, pero lo que calmará un poco la efervescencia de las dos cantatrices y sus adictos respectivos, es la salida de la señora Laborde, que marcha contratada al Brasil, con un sueldo fabuloso.

Ya hemos dicho que el empresario del teatro Real ha contratado á la célebre bailarina Priora. Ahora tenemos que poner en conocimiento del lector el ajuste, (para maestro de baile) del *signor* Augusto Ferri: *é una gran perdita per Torino* donde desempeñaba el mismo puesto que viene á ocupar á Madrid.

Como todo lo que tiene relacion con los artistas italianos que han de cantar en el próximo invierno, debe interesar á los *dilettanti* madrileños, diremos para su satisfaccion que las noticias que recibimos de Viena están contestes en elogiar el mérito de la Medori, que goza gran prestigio en aquella capital.

Tambien nos hablan muy ventajosamente de Geremías Bettini. Con razon decíamos en el número anterior que las mas ó menos arrobas de peso nada significan para cantar bien.

Para esta noche anuncian en el teatro de la Zarzuela una funcion extraordinaria, en la que tomará parte la *prima donna assoluta*, de los teatros de Italia, señora Rita Favanti, que cantará la cavatina del *Barbiere di Siviglia*, el brindis de *Lucrezia Borgia*, y las variaciones de *Non più mesta*.

El dia veinte se efectuará probablemente en el mismo teatro la funcion á beneficio de la señorita Latorre que, por primera vez, desempeñará en *El Marqués de Caravaca*, el papel de Rita, la criada. Veremos tambien al boticario don Procopio en *Buenas noches señor don Simon*, cuya representacion ofrecerá esta vez nuevo aliciente, puesto que el tenor Sanz desempeñará el papel de don Teodorito, y Salas y Becerra serán los mozos encargados de conducir al ridículo amante, metido en el cesto.

No sabemos si antes ó despues se volverá á poner en escena *El Moreto*, encargándose del papel de protagonista el señor Iruega que, como aficionado se ha hecho una reputacion en los círculos filarmónicos de la corte.

Por decreto de cinco del corriente S. M. la reina se ha dignado nombrar caballero de la Real y distinguida orden de Carlos III al señor don Antonio Romero, primer clarinete de la capilla real y profesor del mismo instrumento en el Conservatorio de música y declamacion.

El mérito artístico del señor Romero y los distinguidos servicios que tiene prestados al arte le hacian acreedor á esa distincion, que ha sido recibida con general aplauso en la corporacion musical.

El distinguido escritor, señor don Teodoro Guerrero, director de *El Estado*, ha dirigido y publicado en su periódico, una carta á la poetisa doña Carolina Coronado, solicitando una plaza en su *Galeria de poetisas españolas contemporáneas*, para una jóven de trece años que bien merece tan señalado honor por algunas composiciones suyas que inserta el señor Guerrero en su interesante epístola.

Esta jóven poetisa se llama Elena Gomez de Avellaneda y es sobrina de la inspirada autora de *Alfonso Muñio* y de *Saul*.

Creemos que la señora Coronado adornará su preciosa obra con el nombre de esta niña que nace para la poe-

sía con tan excelentes dotes, y que tan halagüeñas esperanzas hace concebir.

Pronto deberá llegar á Madrid Mr. Livio Mazza, que despues de haberse detenido en Barcelona y Valencia viene á esta córte con objeto de darnos á conocer su habilidad en el *órgano melodium*, instrumento inventado en nuestros días, y muy perfeccionado por los constructores de París, señores Alexandre padre é hijo.

El nuevo drama que debió haberse representado ya en el coliseo del Príncipe con el título de *El Camino de Presidio*, se ha retrasado por causas que desconocemos.

Dicen si la censura ha puesto algun entorpecimiento en vista de las escenas patibularias que abundan en esa obra arreglada del original francés á la escena española por el señor Pinedo.

La empresa se promete un éxito mayor del que alcanzaron *Los Pobres de Madrid*.

Parece que la Penco permanecerá todavía unos días en Madrid, y dicen si cantará en el teatro del Circo, en la función á beneficio del compositor Oudrid.

A última hora nos anuncian que la aplaudida Rosina, y Varesi, trabajarán el miércoles en el teatro de la Zarzuela. La *prima donna* cantará la canción de la *Cigarrera* y el *vals* de Venzano. Varesi una cavatina del *Macbeth*, y el *aria* del poeta, de la ópera *Coradino*.

Tambien nos participan que, *por ahora*, no se pondrá en escena *Moreto*. Como la atmósfera teatral sufre tantas alteraciones, podrá, sin embargo, suceder todo lo contrario de lo que *ahora* se piensa.

En el artículo biográfico de D. Francisco Asenjo Barbieri, que hemos publicado en el número anterior, se ha deslizado la siguiente errata importante, que conviene rectificar.

En la página 533, columna 1.^a, línea 26, donde dice «el difunto duque de Osuna» léase «el actual duque de Osuna, D. Mariano Tellez de Giron.» Otras hay de menos importancia, como por ejemplo, decir escuela electiva, en lugar de escuela ecléctica.

ANUNCIOS.

Nuevo método completo de solfeo, compuesto por don José Valero, profesor de canto, y don Antonio Romero, profesor de clarinete de la Real capilla de S. M. y del Conservatorio de música y declamación de Madrid.

Esta obra que tan brillante resultado está dando á los muchos profesores y aficionados que la han adoptado consta de setenta y seis páginas, conteniendo en tan pequeño volumen cuanto se necesita saber para emprender el estudio del canto, del piano, de cualquiera otro instrumento ó de la armonía y composición. Se vende á 30 reales en Madrid, 36 en provincias y 44 en Ultramar franco de porte en el gran almacén de música, pianos é instrumentos para orquesta de cuerda y banda militar, de A. Romero; calle de Boteros número 6, Madrid.

LISTA NUMERO 11.—Obras de música, para piano, que los suscritores de LA ZARZUELA tienen derecho de adquirir con una tercera parte de rebaja del precio marcado, que es el que se exige en el almacén á los que no reúnen ese requisito.

Los señores suscritores de Madrid serán servidos, presentando el recibo de suscripción en el gran almacén de música é instrumentos de don Casimiro Martín, calle del Correo, núm. 4. Los de las provincias, cuyos nombres constan en dicho almacén, pueden hacer el pedido pagando adelantado el importe de la música en una libranza sobre correos, y por medio de sellos en los puntos donde no hubiera giro.

MARTÍ.—*El Fandango*, fantasía característica para piano. 20 rs.

Las Castañuelas, colección de bailes nacionales, núm. 1. 14 rs.
Idem núm. 2. 14
B. SAUSEAU.—*Fleur des pois*, rigodones para piano. 12
M. MATA.—*Márgenes del Duero*, tanda de vals para piano. 14
MARTINI.—*El Violin del Diablo*, tanda de vals para idem. 10
SKCOZDOPOLE.—*Belle styrienne*, vals. 12

LISTA A.—De la música de zarzuela que los mismos pueden adquirir con la rebaja del 15 por 100.

La Cisterna Encantada, zarzuela en tres actos del maestro Gaztambide, arreglada para piano solo.

Introducción y coro de alguaciles. 12 rs.
Duo de tiple y bajo, núm. 2. 8
Aria de tenor (el de la capa). 10
Duo de tiple y tenor (el vaiven). 6
Cavatina de tiple (final del primer acto). 8
Duo de tiple y tenor (en el segundo acto). 9
Quinteto (del tercer acto). 12

En la próxima lista se indicará las piezas de canto de la misma zarzuela que se han publicado.

LA ZARZUELA.

Se publica todos los lunes desde el 4 de febrero de 1856.

Se suscribe en Madrid, en los almacenes de música y librerías de Cuesta, Publicidad, Bailly-Bailliere y Duran; 6 reales al mes, 15 por trimestre y 57 por un año.

Provincias; en las principales librerías, almacenes de música ó administraciones de correos, y por medio de libranzas ó sellos, remitidos á la administración del periódico, calle de Lope de Vega, núm. 41, cuarto tercero; 7 rs. por un mes, 19 por trimestre; 72 por un año.—Canarias, Santa Cruz de Tenerife, D. Pedro María Ramírez y D. Vicente Clavijo.

Ultramar: 40 rs. por semestre.—Habana, almacén de música de Maristany.—Puerto-Rico, D. Juan Gonzalez.

Estranjero: 6 francos el trimestre, 10 por semestre.

Las reclamaciones se dirigirán á la administración de LA ZARZUELA, ó al almacén de D. Casimiro Martín, calle del Correo, núm. 4, centro de suscripciones.

NOTA IMPORTANTE. Los suscritores de provincias, por un mes, deben entenderse directamente con la administración del periódico.

No será atendido ningún aviso de suscripción sino viene acompañado de su importe.

Se insertan anuncios á precios convencionales.

Galería de retratos.

Los suscritores de LA ZARZUELA recibirán, GRATIS, mensualmente el retrato, primorosamente litografiado y estampado sobre papel de china, de una celebridad artística ó literaria.

Las personas que además del periódico deseen poseer mensualmente dos retratos distintos, podrán adquirirlos pagando en Madrid 8 reales al mes; 21 tres meses; 78 un año.—En provincias 9 reales al mes; 26 trimestre; 100 un año.—Ultramar 60 reales semestre.

El suscriptor de provincias que tenga en la córte un comisionado que recoja los retratos, solo pagará la cuota señalada á los suscritores de Madrid.

Album de la Zarzuela.

Los que se suscriban por seis meses recibirán el *Album de la Zarzuela*, precioso libro, con lindos dibujos litografiados, piezas de música, composiciones poéticas y artículos interesantes.

MADRID.

IMPRENTA DE LA ZARZUELA, á CARGO DE A. MENENDEZ.

Calle de Lope de Vega, núm. 41.